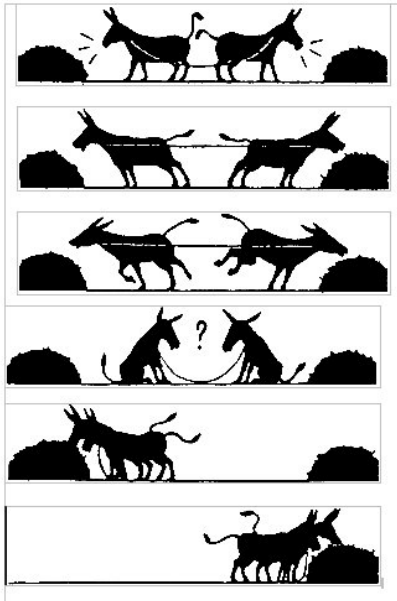


Turf: Superstición o Ciencia

En el turf parece haber dos equipos, un equipo trabaja para un lado. El otro le hace la contra. Y mientras sigan así, va a ser muy difícil poder avanzar. Creo que todos tienen buenas intenciones, pero por una razón u otra es imposible ponerse de acuerdo. Me viene a la memoria el viejo poster de cooperación versus competitividad.



Hay gente que avanza en la vida pensando que todo es competencia. Pero esto es así porque no entiende absolutamente de qué se trata el juego.

La teoría de juegos nos enseña que en la vida se producen dos tipos de juegos contrapuestos.

Por un lado, hay juegos competitivos en los que para que uno gane, el otro tiene que perder. Son los juegos que suman cero: lo que uno gana, lo pierde el otro.

Es la regla del boxeo. Hay un vencedor, por KO o por puntos y hay un perdedor. Vencedores y vencidos.

Es la regla de la mayoría de los juegos de azar. Salvo la banca que siempre gana un poco, lo que ganan los que acertaron es lo que pierden los que no acertaron.

Pero hay muchos otros juegos que no son competitivos. Son los juegos que no suman cero. Ganan todos o pierden todos. Son los juegos cooperativos.

Creemos, sin embargo, que todos los juegos que nos

plantea la vida son competitivos. Hemos identificado la palabra "ganar", con ganar a otro, con ganar a costa de otro. Cuando, en realidad, de la manera que más se gana, es trabajando en equipo, colaborando unos con otros por el bien común.

Ganar no es sinónimo de ganarlo "todo", cuando basta con ganar una buena parte. Lo mejor no es enemigo de lo bueno.

Una actitud vital moderada ve con complacencia el éxito compartido. Las actitudes agresivas, maximalistas, que no se contentan con ganar lo suficiente, ni suficientemente, suelen acabar siendo competitivas. Y no se contentan con ganar, ni siquiera mucho, sino que buscan el más, siempre más que los otros.

La postura verdaderamente inteligente es la actitud constructiva, cooperativa, la de quien quiere y trabaja por el bien común.

Es una actitud generosa y solidaria la de quien quiere participar del éxito del equipo.

Nos han educado, generalmente, en la competencia más feroz. Pero la postura puramente competitiva totalmente pernicioso para el conjunto, sobre todo si se defiende con el argumento indigno que si no gano yo, aquí no ganará nadie.

EN UN MUNDO de pícaros NADIE GANA.

Demasiado a menudo, el pícaro se encuentra con otro pícaro y ambos salen escaldados. La ambición agujerea el saco.

Porque el estafador tenga éxito, los demás deben ser confiados. Es paradójico, pero sólo un malvado desea que los demás sean buena gente. Porque si todos van a engañar ya se sabe lo que pasa: todos salen perdiendo. No habrá bien común, si la bolsa del fraude fiscal se agranda hasta el infinito.

La estampa idílica del pueblo en el que nadie cierra su casa con llave y deja el coche abierto "porque aquí no hay peligro de robo" va quedando en leyenda, digna de recordar. Una imagen más actual es, por desgracia, la de la urbanización con barrera y vigilante, viviendo entre rejas y sin que nadie se fíe de nadie.

Todos reconocen que es mejor cooperar que luchar entre sí. Pero cuesta hacerlo.

CONFIAR ES ARRIESGAR.

La actitud más generosa aparta la envidia y se alegra con el éxito, a veces exclusivo, de los demás. Y trabajar desinteresadamente por el bien de los demás desemboca en un bien común, que finalmente es compartido por todos, nosotros incluidos.

¿A qué viene todo esto?

Hay infinidad de temas en el turf en los que todos estamos de acuerdo. Pero lamentablemente, y sin que nadie sepa por qué, no podemos avanzar.

Hoy en la Voz de los Propietarios se reclama por enésima vez la necesidad de un Laboratorio Único. Bien. Es algo en lo que, hablando en privado, todos los actores están de acuerdo. Hace años que se reclama. No se puede avanzar.

El doping: Todos estamos de acuerdo que es imprescindible hacer algo. Pero no podemos ponernos de acuerdo. Se toca el tema y es más importante la defensa de intereses sectoriales, que combatir el flagelo. Ejemplos mil

¿Cuántos cuidadores importantes están libres de mancha? Hago memoria y llego a dos. Estoy seguro que debe haber algún otro.

Propietarios de primerísima línea siguen dando caballos a cuidadores más que sospechosos.

Otra. En el turf argentino hablar de tiempos de carrera es una utopía. Lo reconocen todos, absolutamente todos. Nadie hace nada. Las Loterías (Provincia y Nación) miran para otro lado. Los hipódromos, bien gracias.

Incorporación de nuevas tecnologías para el juego. Miramos para otro lado.

De eso no se habla. Pero hoy, conectado a internet, es más fácil jugar en alguna página web que apostar en el totalizador del hipódromo. Además ya hay apostadores que van a las agencias con una Tablet, y si un caballo paga más en internet lo juegan en la red. Además corren con la ventaja que depositan dólares afuera con la tarjeta, y lo cobran al blue.

Por favor, nadie se sienta reflejado en los burros de las imágenes. No hay ninguna alusión personal. Es un gráfico tradicional de actitudes cooperativas versus actitudes competitivas.

Vamos a seguir con el tema.

La seguimos la semana que viene...Si nos dejan